ResearchGate

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: https://www.researchgate.net/publication/44389855

La casa de la laguna. Rosario Ferré

Article *in* Lectora revista de dones i textualitat · June 1997

Source: OAI

CITATIONS
0

READS
3,940

1 author:



Isabel Clúa Ginés
University of Seville

50 PUBLICATIONS **79** CITATIONS

SEE PROFILE

All content following this page was uploaded by Isabel Clúa Ginés on 01 December 2016.

The user has requested enhancement of the downloaded file.

La casa de la laguna. Rosario Ferré. Emecé narrativa, Barcelona, 1996. (430 págs.)

Pocas veces resulta tan satisfactorio encontrar reflejado en la obra literaria el bagaje cultural de su autora. Desgraciadamente, la mayoría de ocasiones en que esto ocurre, sucede rodeado de un insoportable aire de auto-suficiencia y pedantería. En el caso de Rosario Ferré (Ponce,1938), por el contrario, sus amplios conocimientos se integran en **La casa de la laguna** hasta el punto de pasar prácticamente desapercibidos.

De hecho, creo que es posible insinuar que la obra se basa en la sabia combinación de dos elementos: la asimilación personal de una tradición -entendida como modo de narrar- y el espléndido aprovechamiento de una experiencia en el ámbito literario que abarca desde el trabajo académico (Rosario Ferré es graduada en Literatura Inglesa por el Manhattanville College y obtuvo un máster en Literatura Española y Latinoamericana en la Universidad de Puerto Rico así como un doctorado por la Universidad de Maryland) hasta la actividad editorial: redactora y editora de la revista literaria **Zona de carga y descarga**, colaboradora de **El Mundo** y el **San Juan Star**, y autora de poesía, ensayo, etc.

Como decía, creo que es la combinación de ambos factores la que consigue articular un hilo narrativo sólido, aunque no monótono, en el que los acontecimientos se engarzan perfectamente en el conjunto y a la vez, aparecen rodeados de un aura especial, que poco tiene que ver con tendencias concretas de la literatura latinoamericana pero que sí está presente en muchos autores como capacidad de afinar en el detalle, de tratar los sentimientos desde la insinuación y no desde el avasallamiento, de convertir los escenarios en auténticas atmósferas,... Por otra parte, es el conocimiento profesional de la literatura lo que abre las puertas a un integradísimo juego metanarrativo que es, en definitiva, lo que hace de **La casa de la laguna** una novela diferente.

Todo ello se intuye ya desde el planteamiento que abre el libro: "Mi abuela siempre me decía que, cuando una se enamora, hay que mirar muy bien cómo es toda la familia, porque de los palos suelen nacer las astillas y una, desgraciadamente, no se casa con el novio nada más, sino con los padres, los abuelos, los bisabuelos y toda la maldita madeja

genética que lo antecede". Y así, Isabel Monfort, narradora de la historia familiar que nutre el libro, decidirá iniciar ese relato para descubrir las causas de su fracaso matrimonial, recuperando de ese modo la memoria de su familia y la de su marido, y en las que se entremezclan la felicidad y el dolor en tiempos y lugares diversos. Eso es, en buena medida, **La casa de la laguna**, un intento de analizar el presente desde la re-construcción del pasado. Re-construcción en el sentido más literal: el de volver a crear la historia reciente de una familia desde una perspectiva determinada.

Ese sentido del acto de re-construir es lo que acaba facilitando el juego metanarrativo, que puede definirse como la multiplicación de las identidades que participan en todo texto. De hecho, el texto mismo se desdobla, siendo a la vez entramado literario (es decir, lo que cualquiera entiende como texto) y un anhelo de recuperación, por lo tanto, un terreno proclive a la manipulación inconsciente del sentimiento. En ese texto ambiguo, personajes que son narradores, que son lectores o que son ambas cosas a la vez y con los que compartimos ese recorrido por la memoria que oscila entre la fe y la desconfianza pero que cuentan con la ventaja de haber vivido en primera línea la historia que se despliega ante nuestros ojos evitando la delicada posición de sospecha, de duda, de cuestionamiento de la noción de identidad que nos acecha.

Al fin y al cabo, todos los componentes narrativos parecen dispuestos para acentuar esa sensación: una trama que no es una, sino dos, en función del narrador: Isabel Monfort oficialmente y su esposo, Quintín Mendizábal ocasionalmente; unos personajes que, a causa de ese mismo fenómeno, se revisten de distintas personalidades, y un ambiente que no es un simple decorado sino que se entrelaza con la dudosa realidad de la historia y de los personajes y se convierte en un Puerto Rico oscilante entre su identidad como nación independiente y su carácter de agregado a la potencia estadounidense.

Pero, sobre todo, es necesario destacar el fantástico cruce de tonos y de voces que va alimentando a toda la novela y en el que Rosario Ferré hace explícita su maestría. La alternancia de la voz femenina y segura de Isabel Monfort y de la voz masculina cargada de rabia y de dolor de su marido es, en mi opinión, la clave de la novela, en tanto que permite introducir ese juego de narradores y lectores, de verdades y ficciones, con la mayor naturalidad.

Si el arte es agotar todas las posibilidades de un conjunto reducido de elementos, no cabe dudad de que **La casa de la laguna** lo es, puesto que la autora rentabiliza al máximo todos los elementos que maneja para contar una historia que, sin dejar de ser eso, una historia, es también una invitación a reflexionar sobre las nociones de identidad, de realidad y sobre el propio discurso: " Los escritores interpretaban

siempre la realidad a su manera, pero aunque los bordes de la realidad fueran difusos, la interpretación tenía sus límites. El bien y el mal existían. La verdad estaba ahí, y era inmoral tratar de cambiarla. Por eso, la literatura no era un quehacer serio, como lo eran la ciencia o la historia." Quintín Mendizábal seguirá defendiendo esa idea de literatura opuesta a la realidad a pesar de observar como el manuscrito de su esposa, las relaciones textuales entre ambos, están tejiendo el futuro, a pesar de observar que lo que lee le duele más que cualquier hecho vivido. Frente a él, la palabra de Isabel Monfort se convertirá en instauradora/creadora de un mundo que se confunde con la realidad para no dejarla indiferente. Rosario Ferré demuestra que no puede ser de otra manera.

Isabel Clúa Ginés